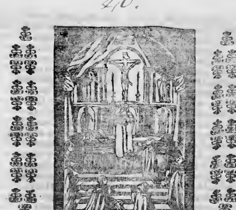


ROMANCE DE LOS MYSTERIOS DE LA Miſſa, por Lucas del Olmo Alfonſo.

PRIMERA PARTE.

Aplique mi rudo labio
ſu voz á la eterna fama,
y por el mundo à los hombres
deſpierte mi deſtemplada
cancion, y à mis toſcas vozes
dên oidos los que tratan
de vivir como Chriſtianos,
para que con la enſeñança
de los Doctores, y Santos,
que por el mundo ſe explaya
con tan heroicos conſejos,
con tan diſcreta elegancia,
puedan ſubir mas ligeros
à gozar la gloria ſanta
del Sol de juſticia Chriſto,
que nos tiene preparada.

Y para aſſunto tan alto
nos podrán ſervir de alas
las plumas de los que aora
gozan la Celeſtial Patria.
Hable la de Anſelmo, quien
la gloria de Dios enſalça,
venciendo a quantos Hereges
ſalen con èl â campaña.
Vn Baſilio, cuya luz
de doctrina ſe dilata
como rio por el mundo,
que corre al mar de la gracia.
Vn Auguſtino, vn Ambroſio,
cuya predicacion ſanta
à los Hereges confunde,
trayendolos à la gracia.

Vn

Vn Geronymo, que fue
quien ganò el Cielo à pedradas.
Vn Chryfoftomo tan raro,
á quien todo el mundo aclama
Boca de Oro, que á èl folo
efte nombre mas le quadra.
Vn Angelico Doctor,
Vn Buenaventura, ó Gracia,
vn Atanafio, vn Cyrilo,
vn Cayetano, de Italia
efpejo el mas chriftalino.
Vn San Pedro, à quien le llaman
de Alcantara. Y finalmente
otros muchos Santos, que hablan
de la Missa, à quien debemos
feguir fu doctrina fanta,
callo, por no fer prolixo,
compendiando en efta planta
lo que todos nos enfeñan:
oìd, que no ferà larga
mi oracion, por no enfadaros,
aunque fi bien fe repara,
no os aveis de enfadar
de oìr cofas tan fagradas,
vereis lo que reprefenta
el Sacerdote, à quien llama
David el Dios de la tierra,
por fu dignidad tan rara.
Reprefenta el Sacerdote,
fegun Anfelmo declara,
á Chrifto, quando baxó
á veftirfe carne humana.
Los habitos reprefentan
el luto, con que declaran
aquella captividad
de nueftra gran Cafa Santa.
El Amito reprefenta
el paño, ò la venda blanca,
con que le cubren á Chrifto
aquellas fuentes de gracia,
aquellos brillantes Soles
de la nieve de fu cara,
para dezir con efcarnio
aquella gente malvada:
Adivina quien te diò.
Y luego fe pone el Alva,
que es la tunica inconfutil
que traxo defde fu infancia.
El Cingulo es aquel paño
que fe pufo por toalla,
quando à los doze fus pies
humildemente les lava.
El Manipulo es la cuerda,
con que á Chrifto maniatan,
y ataron à vna coluna,
en quien fus iras defcargan.
La Eftola es aquella foga
que ponen à fu garganta,
para facarlo del Huerto,
donde en fu muerte penfaba.
La tela de la Cafulla
ès la purpura encarnada
para burlar á Jesvs
aquella gente inhumana.
La Ceefa fignifica
aquella Cruz Sacrofanta,
que como otro Ifaac humilde
al facrificio llevaba.
Reveftido el Sacerdote,
toma el Caliz, que declara
el de fu Paffion, que el Angel
à Chrifto pronofticaba.
Quando el Sacerdote fale
á dezir Miffa, te aclama
á Chrifto, quando naciò
con pureza tan eftraña
de aquel Vientre Virginal
de fu Madre foberana.
Llega al Altar, y tendiendo
los Corporales, y Palia,
te dize fon el Sudario,
ó aquella Sabana fanta,
donde embolvieron el Cuerpo
de aquel Cordero fin mancha.

Abre

Abre el Missal, que fue abrir
la Ley Divina de Gracia,
que en la Catolica Iglesia
del de aquel tiempo se guarda.
El baxar el Sacerdote
hasta la primera grada,
significa, quando Dios
de sus Alcazares baxa
á executar la fineza
de ponerse en carne humana.
Aunque el Introito no es Missa,
es introduccion notada
de San Gregorio, por ser
el modo de començarla.
Los Kyries, quando en el Limbo
los Santos Padres aguardan
á la venida de Christo,
que tanto la deseaban,
Las primeras Oraciones,
la dulçura de su habla,
con que á todos sus oyentes
el corazon captivaba.
Las Epistolas denotan
aquellas discretas cartas,
que los Apostoles Santos
á las gentes embiaban.
Quando se muda el Missal,
es representacion clara
de quando Christo mudó
su predicacion sagrada
de Hebreos à los Gentiles,
que à su voz se le humillaban.
El Evangelio sagrado,
que en nuestra Iglesia se canta,
es, quando Christo en el mundo
â los hombres predicaba.
El Credo es aquella Junta,
ó Congregacion sagrada
de Apostoles, que se ofrece
al sacrificio postrada.
El Caliz es el Sepulcro,
y el echarle vino, y agua,
lo que salió del Costado
de Christo, con que regala
á la Iglesia, que es su Esposa,
con siete dones de gracia.
Quando el Sacerdote toma
la Hijuela, y el Caliz tapa,
es quando al santo Sepulcro
vna piedra le ajustaban.
El lavarse el Sacerdote
las manos, si bien reparas,
dezir Pilato: Yo lavo
mis manos de aquessa causa.
Quando el Sacerdote buelve
â todo el Pueblo la cara,
y dize el ORATE FRATRES,
hallarás representada
la oracion, que á los del Huerto
tanto Christo les encarga.
El PREFACIO es, quando Christo
en Jerusalen entraba,
saliendole á recibir
con ramos de oliva, y palma.
El SANCTUS tres vezes dicho,
es la bendicion que aclaman
los que aguardaban â Christo
en aquella ciudad Santa.
En el primero MEMENTO
á tu devocion prepara,
y medita con fervor,
con quanto dolor, y ansia
aquel Cordero JESUS
lleva vna Cruz tan pesada,
para redimir tus culpas
contra Dios executadas.
El alçar la Hostia, y Caliz
advierte como levantan
á tu Dios, y Criador
pendiente de tres escarpias,
cuyo mudo sentimiento
el Sacerdote declara
en el segundo Memento,
que al mas duro pecho ablanda.

El

El Pater noster es signo
de aquellas siete palabras
que Christo al Eterno Padre
antes de espirar le habla.
En los Agnus hallaràs
como San Juan nos encarga
la memoria de Jesus,
que á todos las culpas lava.
Comulgar el Sacerdote,
es que ya Christo le halla
difunto, y que le dio sin
á quanto se deseaba.
Las vltimas Oraciones
son aquellas tres hermanas
que à Christo le aparecieron,
y à su Madre consolaban.
En la Bendicion advierte,
que mando Christo le echaran
à los que ya confessados,
y arrepentidos se hallan.
Quando se cierra el Missal,
y ya la Missa se acaba,
que al fin del mundo serà
vnica la Ley sagrada.
Es el vltimo Evangelio
signo de que à tierras varias
los Apostoles se parten
á enseñar la Ley sagrada.
Las Candelas son la luz
que diò la divina gracia,
con que a todos nos alumbra
para poder conservarla.
Y tu, Christiano, que oyes
mi rudeza, y mi ignorancia,
procura oir vna Missa
todos los dias sin falta,
que si la oyes como debes,
es mas, que si caminaras
á Jerusalen descalço,
mira lo que à Dios le agrada
este tan santo exercicio,
que en aquella mesa franca
del Altar lo hallaràs, solo
para que mercedes te haga.
Comulga espiritualmente,
que puede ser que te haga
tanto provecho el deseo,
como si proprio llegaras
à comulgar, confessando
de tus culpas, y tus manchas.
Oyela con atencion,
pues en ella està cifrada
lo que padeció por ti,
y por libertar tu alma
aquel Divino Jesus,
aquella Deydad sagrada,
aquel Mar de perfecciones,
aquel Cordero sin mancha.
Y assi no seas ingrato
al que amoroso te llama
para darte el fin dichoso
correspondiente á la gracia.
Y Lucas del Olmo pide
perdon de todas sus faltas,
y en el segundo Romance
te dirà lo que aqui falta.

F I N.

Con licencia, en Sevilla, por los Herederos de Tomàs Lopez de Haro, en calle de Genova.